

PROLOGO

La agricultura española ha evolucionado muy desigualmente durante el último medio siglo, tanto en su participación en la economía nacional como en su capital humano. Entre los subsectores más dinámicos, sin duda, sobresale la difusión e incremento del cultivo en invernadero, que en la península cumple ahora 30 años de existencia, desde que en 1963 esta técnica se ensayara por vez primera en Roquetas de Mar (Almería) y en el Bajo Segura (Alicante).

Si la agricultura no puede morir por su carácter básico en la alimentación humana, sí puede ser desplazada de ciertas áreas por otros sectores económicos más competitivos en el uso del suelo o del agua. El cultivo en invernadero o bajo abrigo plástico ha incorporado a nuestra producción agrícola de hortalizas y flores importantes avances tecnológicos, que han permitido revalorizar las posibilidades de nuestro medio natural —fundamentalmente las condiciones climáticas—, aumentar de modo extraordinario la producción, extender casi sin límite el calendario de los cultivos y, en definitiva, hacer una agricultura mucho más competitiva que la precedente en los mismos espacios, haciendo rentables tales usos del suelo o los recursos en ella empleados. Así, el cultivo en invernadero marca un hito en el proceso de desarrollo agrícola, aunque como en toda evolución económica el porvenir de esta agricultura también está plagado de interrogantes a superar.

A estos planteamientos, entre otros, responde la tesis doctoral de José Daniel Gómez López, cuya versión resumida y seleccio-

nada forma este libro. Para que el lector pueda valorar mejor nuestro crecimiento en superficie de invernaderos y la complejidad comercial que esta producción de hortalizas y flores genera, el autor dedica el primer capítulo del libro a esta agricultura “industrializada” en los países más representativos de la CEE, Italia y los Países Bajos, que fueron estudiados in situ una vez que la investigación sobre el sureste peninsular estaba muy avanzada.

La transformación del paisaje agrario producida por el invernadero en el sureste peninsular, alcanza gran espectacularidad. La acumulación de estas estructuras en los espacios cercanos o inmediatos a la costa mediterránea, se suman a la creciente litoralización de todo tipo de actividades económicas y de hábitat que pugnan por aprovechar los beneficios del clima, aunque para ello deban superar, o amontonar, problemas que ya bordean el límite de lo superable, como el del agua para riego, o los medioambientales. Las labores yuxtapuestas del pequeño agricultor, de capitales urbanos y de grandes empresas nacionales y extranjeras, a veces ayudados por la inicial labor del Instituto Nacional de Colonización, han transformado sustancialmente los paisajes y economías rurales, especialmente en tierras almerienses.

El amplio capítulo dedicado a la producción y comercialización de hortalizas y flores en el sureste peninsular, constituye un estudio de geografía económica de laboriosa ejecución, tanto por la recogida y depuración de información, como por el necesario ajuste de su explicación a la “batería jurídica” a la que está sujeto este comercio de exportación hacia Europa.

En la última parte del libro dedicada a los empresarios agrocomerciales, el autor pone de manifiesto los importantes cambios experimentados por estas empresas, desde el generalizado y extremo minifundismo inicial, a la situación actual en la que entran en escena grandes firmas cooperativas y privadas, en continua transformación ante las presiones de las transnacionales.

Los temas planteados en esta investigación de geografía agraria son sin duda oportunos y necesarios para la toma de decisiones que permitan asegurar la siempre difícil competitividad de este sector de nuestra agricultura, uno de los económicamente más signifi-

cativos. Para lograr sus objetivos el autor ha derrochado trabajo de campo —no exento de barreras— indagando las características y los problemas de cada uno de los protagonistas de esta actividad, desde los agricultores familiares a las grandes empresas de cosechero-exportadores o las cooperativas de comercialización. La ya larga experiencia del autor en este tipo de trabajo científico, y la habitual preocupación que los investigadores de la Universidad de Alicante mantienen sobre los problemas de su entorno, son factores que se suman y explican esfuerzos y aciertos como los que en este libro se hacen públicos.

José Daniel Gómez López y su “entorno investigador” mostramos nuestro doble agradecimiento al Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, por haber reconocido al autor una beca para finalizar esta tesis doctoral y por el pago más preciado a un investigador, que su trabajo merezca la edición de un Centro de Publicaciones oficial

VICENTE GOZÁLVEZ PÉREZ
Departamento de Geografía Humana
Universidad de Alicante

